

Francisca Serrano

El pequeño libro del psicotrading



EL PEQUEÑO LIBRO DEL PSICOTRADING

Francisca Serrano



© Francisca Serrano, 2022

© Centro de Libros PAFP, SLU., 2022

Alenta es un sello editorial de Centro de Libros PAFP, SLU.

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-1344-198-6

Depósito legal: B. 18.829-2022

Primera edición: noviembre de 2022

Preimpresión: María García

Impreso por Egedsa

Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



Sumario

Introducción.....	13
1. El trading: vivir sin jefe o cómo ganar dinero con el day trading.....	17
2. Qué es el psicotrading y para qué sirve	27
3. La economía del comportamiento: Daniel Kahneman y Amos Tversky.....	33
4. Psicotrading: la representatividad de la heurística	37
5. Operar con emociones o con cabeza	43
6. Mi historia de superación y éxito	47
7. Heidi y Clara: el arte de encontrar el equilibrio	57
8. Tú contra el mercado. El arte de ser tu enemigo y sabotear todo lo que haces	61
9. El miedo: tipos de miedo	65
10. El miedo: el arte de saber gestionarlo	73
11. Ejercicios contra el miedo para mejorar tu trading	77
12. Últimos consejos para gestionar el miedo en trading	83
13. Historia real de superación y éxito: Bruce Kovner	89
14. La sobreconfianza: cuando de nuevo tú eres tu peor enemigo	93
15. Ejercicio contra la sobreconfianza para mejorar tu trading	101



16. Historia real de superación y éxito: Richard Dennis	107
17. El autocontrol: la clave del psicotrading	113
18. Ejercicios de autocontrol para mejorar tu trading	117
19. Historia real de superación y éxito: Paul Tudor Jones	127
20. La codicia o el arte de perder todo por querer más	131
21. Ejercicios para superar la codicia y mejorar tu trading	137
22. La adicción o el peligro de engancharse y convertirse en ludópata	143
23. Historia real de superación y éxito: Ed Seykota	155
24. Los sesgos psicológicos relacionados con las pérdidas (1)	159
25. Los sesgos psicológicos relacionados con las pérdidas (2)	165
26. Los sesgos psicológicos relacionados con las pérdidas (3)	173
27. Los sesgos psicológicos relacionados con el riesgo (1)	177
28. Los sesgos psicológicos relacionados con el riesgo (2)	181
29. Los sesgos psicológicos relacionados con el riesgo (3)	189
30. Los sesgos psicológicos relacionados con el riesgo (4)	193
31. Historia real de superación y éxito: Michael Steinhardt	197
32. El sesgo psicológico de actualidad, o me duele lo más cercano	203
33. El sesgo del comportamiento gregario	205
34. El sesgo psicológico del <i>statu quo</i> , o lo difícil que es cambiar de posición	215
35. Pensamiento deliberado y pensamiento intuitivo	221
36. Preparación psicológica para el trading	229
37. El sesgo de anclaje	235



38. La contabilidad mental, o el arte de inventarse cosas convenientes	245
39. ¿Qué darías por que los mejores te dijese cómo han resuelto sus problemas emocionales con su trading?	251
40. El trader e inversor perfecto	261
Conclusión. ¿Se puede vivir de la bolsa, el trading y la inversión a corto plazo?	265
Bibliografía.....	271
Anexo. Vídeos publicados sobre psicotrading	273



El trading: vivir sin jefe o cómo ganar dinero con el day trading

Este libro se llama *El pequeño libro del psicotrading*. Esta palabra es la suma de dos: psicología + trading. Empezaría con mal pie si doy por sabido que conoces el trading. Así que en este capítulo te explicaré el concepto trading y por qué tanta gente está interesada en él.

Problemas como la falta de trabajo, la precariedad, tener poco dinero, no gustarte la actividad profesional que desempeñas, la falta de tiempo y los deseos de llevar otra vida, son algunas de las muchas motivaciones que mis alumnos alegan para estar hoy en trading buscando una nueva vía a sus vidas.

En este libro voy a hablar mucho de *psico* y poco de trading. Sólo lo estrictamente necesario para la buena comprensión del contenido. Se trata de entender las causas que hacen que unos sean rentables y otros no. Y por supuesto todo relacionado con la psicología.

Pero antes de entrar de lleno en la materia, permítame que al inicio te exponga algunas cuestiones que hacen del trading algo tan sumamente interesante de probar y sobre todo de hacerlo bien formado.





¿Qué es el day trading?

El day trading es comprar y vender activos financieros. Lo bueno que tiene es que puedes ser un «chaquetero»: si el mercado se va hacia arriba, tú te puedes ir con él controlando tu pérdida...; y si baja, también puedes ganar controlando igualmente la posibilidad de perder más dinero del que estás dispuesto a perder.

Si eres amante de las acciones o de los fondos de inversión, en periodos de caída del mercado te puedes encontrar con la tristeza de ver tu cuenta bajar, y no saber qué hacer, pues no tienes la posibilidad de ponerte en dirección contraria.

El trading en realidad es un *lifestyle*, es de hecho la vida soñada: trabajar poco y tener unas ganancias que dependen íntegramente de ti. El problema, como todo en esta vida, es que hay un periodo de aprendizaje.

Valoremos lo que es la vida normal de una persona:

- Estudiar desde los cinco hasta los dieciocho años.
- Ir a la universidad (si está en tus planes) o ponerte a trabajar.
- Terminar los estudios superiores e ir a un máster de especialización.
- Opositar si ése es tu sino.
- Ofrecerte para encontrar trabajo por un sueldo bajo al inicio.
- Montarte un negocio propio como autónomo, con los gastos que eso conlleva.

Veamos el trading:

- Estudiar una formación de una media de dos años con prácticas guiadas. Empezar con una cuenta de 5.000 dólares compatible con cualquier otra actividad. Estar unos tres años más aumentando el capital. Cuando ganes más en trading, dejar tu trabajo si no te gusta.



- Si el trading no es lo tuyo, lo sabrás en el primer curso de formación. Entonces, en vez de dedicarte a la operativa intradiaria, te formarás para tener una cartera de largo plazo, por ejemplo, en acciones.

¿Qué gastos tiene un universitario, un autónomo y un trader?

- Un universitario estudia toda la vida para ofrecer sus servicios.
 - Dependiendo de la carrera que curse, necesitará un máster, un posgrado o incluso ser pasante u obtener una especialidad antes de ser rentable en el mercado laboral.
 - [¡Ojo! Quiero expresar aquí que estoy a favor de estudiar una carrera universitaria o lo que te apetezca; sólo que no es incompatible con el trading y siempre más vale tener dos opciones que sólo una.]
- Un autónomo tendrá muchos más gastos que los que supone el trading. Alquiler de local, cuota de autónomo, compra de producto, facturación, esperar a que entren en tu negocio y te compren...
- Trader: estudiar unos años implica gastos de formación, plataforma y primera cuenta pequeña para aprender a perderla. Gastos de *coach* psicotrading si no se te da bien y profesores en aula o *one-to-one*. O si usas plataformas de trading de pago, el gasto que comporten. Pero siempre serán menos gastos y menos años que cualquiera de las dos opciones anteriores. Y si al final resulta que el del trading no era tu camino, siempre te quedan los otros dos.



El trading es un negocio como otro cualquiera, sólo que con menos gastos y la posibilidad de trabajar únicamente dos horas al día desde cualquier parte del mundo.



En el trading te conviertes en el dueño de tu tiempo. Cuando lo sabes hacer, no necesitas estar más de dos horas delante de los gráficos, pues está comprobado que, dedicándole más horas, podrías perder lo ganado. Por ello en la escuela recomendamos respetar el horario establecido.

Un trader debe estar *mindfulness* y esto requiere no perder concentración; por ello es tan importante estar poco delante de la pantalla cuando ya vives de esto. Como toda profesión al inicio, tendrás que estudiar y eso requerirá más tiempo por tu parte, para practicar en los simuladores.

El trading lo deberían probar todos; sólo para saber si sirven, si no es para ellos, entonces siempre habrán adquirido libertad financiera para poder gestionar mejor el dinero que tienen y hacerlo crecer.

No es fácil saber *a priori* quién será un buen trader

Mi mentor, Brett Steenbarger, sí dice ser capaz de detectarlo: pide que estés enamorado de los mercados lo suficiente como para que, al igual que una novia no conquistada, intentes sacar la lógica para entenderlos con un sistema ganador.

En la escuela están todos los perfiles: amas de casa, un surfista, un profesor de inglés y buceador, un fisioterapeuta, un bombero, un culturista, un pescadero, un administrativo, ejecutivos, jugadores de póker y *blackjack*... El abanico es de lo más pintoresco. En conclusión, cualquiera con ganas de aprender algo nuevo puede intentarlo.

Lo conseguirán aquellos que no tiren la toalla al primer obstáculo, pero todos podrían si pusiesen empeño suficiente, algo así como lo que pasa con los deportistas que acaban siendo de élite... ¡No abandonan hasta llegar a la meta! Es necesario creérselo y luchar por ello.



Cuestiones técnicas

El 80 por ciento de los que hacen trading pierden.

Esta estadística antes estaba peor, pero debido a que hay escuelas de formación y sus alumnos son conscientes de que esto es un segundo trabajo al inicio... ¡la ratio de ganadores ha subido!

La pregunta es: ¿qué hace el 20 por ciento que gana?

Los formadores que hemos decidido ayudar —al menos en mi caso durante un periodo de mi vida— a los que quieren llevar nuestra vida intentamos que el camino entre el inicio y la meta sea lo más corto posible. Pero, para poder vivir del trading, difícilmente vamos a tardar menos de dos años. Si sólo quieres un pequeño sueldo extra, entonces en nueve meses podrías pasar de 50 dólares a 100 dólares sólo siguiendo una estrategia simple de control de riesgo con esperanza positiva. Pero admito que lo normal es tardar algo más, por supuesto siempre que se haya puesto mucha tenacidad y disciplina en el estudio.

El trading es un negocio de unos pocos para desplumar a unos muchos

Esos muchos suelen ser los que no conocen las reglas del juego y que suelen ser captados por brókeres o plataformas con el señuelo de ganar dinero fácil. El trading requiere estudio y sólo si sabes cómo funcionan los mercados puedes batirlos. Ésta sería la mala noticia, pero la buena es que, si lo sabes hacer, se los puede batir muchas veces tomando pequeñas cantidades. Algo así como la rémora que acompaña al tiburón. Se alimenta de las sobras: para el tiburón no es nada, pero a la rémora le da de comer. Mis estudiantes son rémoras que siguen la estela de los depredadores.

Cuando abres una *pyme* generalmente a los cinco años la mayoría quiebra; y sólo un pequeño tanto por ciento resiste, así que esa estadística en la vida real existe, y es la misma que en trading.





¿Qué habría que hacer para perdurar y ganar en trading? Saber qué hacen los que resisten. No enfadarse con el mercado si pierdes; asumir que esa pérdida forma parte de la ganancia y visualizarla desde el inicio... inuméricamente!

La estadística existe. Por tanto, es una cuestión de ponerla, nuestro favor sabiendo cortar cuando nos equivocamos.

Las estrategias de la escuela manejan una ratio de acierto de entre el 70 y 80 por ciento. Saber que existe la otra parte hace que tengamos que vivir con esa estadística. Cuanto antes nos acostumbremos, psicológicamente será mejor para nosotros.

Sin embargo, la buena noticia es que nosotros podemos controlar las pérdidas; podemos decidir cuánto estamos dispuestos a perder por operación, y esto es el Santo Grial del trading. Si tu estrategia tiene una esperanza matemática alta y controlas tus pérdidas, aunque los tiburones te muerdan, podrás seguirlos y continuar comiendo sus sobras.

El trading no es lo que se muestra en las películas; debería ser aburrido, lleno de tiempos muertos de espera donde si eres inteligente te dedicas a otras cosas; pues tu misión es esperar la entrada perfecta y no disparar a todo lo que se menee.

Sin embargo, cuando lo sabes hacer, tu hora de trading puede valer 250, 500 o 1.000 dólares, y eso hace más llevadera la espera.

No todas las cuentas son iguales ni requieren lo mismo. Alguien que haga Forex puede iniciarse con cuentas de 2.500 dólares; si son CFD deberían estar por encima de los 3.000 dólares y si es futuros, absolutamente más de 5.000 dólares.

Sólo aconsejo cuentas más pequeñas para hacer un curso que se llama «Curso aprende a perder en bolsa», que lo vas a realizar sí o sí sólo contigo mismo, que puede ser con tu primera cuenta y que cuanto menos te gastes, mejor te irá.

En trading, para vivir bien no es necesario tener grandes cantidades para producir grandes rentabilidades. El motivo es el apa-



lancamiento, que nos permite ganar más que con cualquier otra inversión; especialmente si somos day traders.

¿Qué es el apalancamiento financiero?

Es la posibilidad que tenemos los traders de usar un dinero del cual no disponemos y que nos lo deja el bróker pagando una garantía. Es algo así como un préstamo temporal para poder operar con posiciones más grandes de lo que *a priori* podríamos permitirnos con el dinero que tenemos en cuenta.

El apalancamiento puede ser muy bueno —podemos ganar más—, y también muy malo, pues si no sabemos controlar nuestras pérdidas, podríamos perder todo el dinero que tenemos en cuenta.

Mis alumnos sacan dinero excedente de sus cuentas, pues saben que lo que no necesitan para la operativa diaria lo tienen que llevar a largo plazo, inmobiliario, oro, renta fija, bonos, fondos, criptomonedas, etcétera.

El trading debe ser la pata de hacer dinero rápido, pero no se debe dejar en el banco, y sí hacer que ese dinero monte el colchón para la libertad financiera que se busca.



La inflación es el gran enemigo del ahorro, sólo podemos luchar contra ella con la inversión. El trading es la pata rápida de hacer dinero cuando se sabe hacer.

Reflexiones

Perdóname si interrumpo tu lectura. No sería un libro mío si no dejase algo de mí en él. Y no sería útil para ti si no te aportase algo de mi experiencia.

Verás, todos hemos visto a veces a alguien que se jacta de ser



un gran operador bursátil o gestor de fondos, y parece que hubiese nacido sabiendo.

Para tu tranquilidad, te diré que todos los que hoy operan en bolsa en el mundo y son rentables han pasado por algunos de los estadios que te voy a nombrar a lo largo de este manual.

El trading para mí es una profesión más en la vida de una persona. Puedes ser carnicero, taxista, autónomo, piloto, economista, panadero y trader.

Y quiero que entiendas que es eso: una profesión. Es un negocio. Es una empresa. Es todo eso y lo que ya seas en tu vida real.

¿Quién no ha pensado en montar un negocio y hacerse rico? Sobre todo cuando sales del cine tras ver una buena película de alguien que ha tenido éxito en la vida.

Todos queremos algo que nos dé dinero y además nos deje vivir la vida que queremos llevar; en pocas palabras, todos tenemos sueños, y te aseguro que yo no era una excepción. Hay mucha gente que sueña con hacerse rico con la lotería. El sueño es tan intenso que en los días previos al 22 de diciembre en la puerta de la lotería más famosa de España, Doña Manolita, se acumulan largas filas de personas dispuestas a hacer realidad su sueño.

Llevaba muchos años buscando algo que me cuadrara y me hiciese rentable. El sector inmobiliario fue mi primera opción.

Corría el año 2002 cuando por primera vez oí la palabra *trading*. Lo primero que leí sobre el tema no era de personas que se hubiesen formado en economía en Harvard, sino de personas corrientes, como yo. Creo que esto sin duda fue lo que más me impactó. Yo había descartado el mundo bursátil por creer que era sólo para unos pocos.

Tras mi primer contacto, y como buena devoradora de libros en la pequeña librería de mi ciudad, Granada, inicié una peregrinación de búsqueda de esa corta pero intrigante palabra, y absorbí todos los libros que la llevasen en el título.

Sin embargo, en vez de saciar mi curiosidad, cuanto más leía, más me quedaba estupefacta de que nadie me hubiese hablado de ese tema.



Leí todas las biografías de traders que pude para descubrir que no todos operaban en los mismos mercados: del trigo a la soja, pasando por los índices, las divisas... Había productos con nombres tan raros como *warrants* o *futuros*, y realmente no sabía muy bien por dónde empezar.

Pero como persona muy lógica que no sabía absolutamente nada de este increíble mundo que luego descubriría, creo que tengo que atribuirme el mérito de haber aprendido todo lo que sé formándome, al contrario que la mayoría de la gente, que decide tomar el camino más corto, el de internet y los libros.

Tal vez ésta sea una de las cuestiones que más me siguen sorprendiendo: el margen de estupidez tan amplio de algunos que, sin formación y tras la lectura de un libro, compran desde criptomonedas a índices; y luego se quejan de perder todo su dinero, cuelgan el sambenito a la bolsa y juran que nadie puede vivir de esto simplemente porque ellos no lo han conseguido.

Ni qué decir tiene que me inicié con un curso de bolsa tradicional, simplemente para saber de qué iba esto. Tras terminarlo, mi cabeza seguía confundida y fui uno a uno buscando profesores que me enseñasen cada instrumento financiero: desde las acciones al Forex.

Cuanto más aprendía, más tentador se me presentaba invertir sabiamente algo de dinero para darle un giro a mi vida. De todo lo que estudié sobre el trading, un instrumento que se denomina «futuros» fue lo que me conquistó por goleada. El motivo era claro: requería poco capital y yo no nadaba en la abundancia.

Tenía un piso en el que vivía, herencia de mi abuela, y un fondo de pensiones que con cariño me abrió mi padre y sobre el que me dijo: «Hija, este dinero úsalo cuando de verdad lo necesites para hacer más dinero». A veces pienso que las palabras de mi padre fueron premonitorias.

Y así lo hice, pues fueron los primeros ahorros con los que me formé, junto a poner a parte mi sueldo de funcionaria de la Junta de Andalucía.

El trading era la opción perfecta que siempre había buscado y, como si de amor a primera vista se tratase, se coló en mi vida para



quedarse, a pesar de todos los obstáculos de mi familia, en este caso mi marido, que estaba completamente en contra.

Pero déjame que iniciemos la parte árida, la de la psicología que envuelve el trading, y unas pocas páginas más adelante seguiremos reflexionando juntos, pues esto es justo eso: ¡un viaje a los sueños cumplidos!

